

Círculo.

Unas sesenta personas, entre las que se hallaban representadas las ciencias, las letras y las artes, se reunieron en la noche del sábado en la magnífica casa n. 20 de la calle de S. Pedro, con objeto de tratar de la constitucion definitiva y organizacion del Círculo científico, literario y artístico.

Se abrió la sesion poco despues de las diez y media bajo la presidencia del Sr. Diaz de la Quintana, ocupando la mesa los señores que componían la comision de organizacion y propaganda.

Despues de la lectura del acta de la reunion anterior, que fué aprobada, se procedió á la del proyecto de reglamento presentado por la comision.

Terminada la lectura, el Sr. Diaz de la Quintana hizo uso de la palabra dando cuenta de los trabajos de organizacion y propaganda llevados á cabo por la comision, esplicando los conceptos y fines del proyecto de reglamento leído y abriendo discusion sobre la totalidad de él.

Laboriosa por demás fué la discusion y controversia suscitada; hicieron uso de la palabra los señores Solano, Espina, Cámara, Moreno Rey, Brea, Peñaranda, Saco del Valle, Herrera y otros varios; despues de amplia discusion y de venir á un acomodamiento respecto del artículo que trata de la cuota de entrada, \$10 y mensual \$3, que se señala deberán pagar los sócios, se aprobó el reglamento con carácter de provisional, escepcion hecha del referido artículo sobre cuotas, que quedó en suspenso tratar de él hasta que la Junta directiva, que despues se nombró, estudie todo el reglamento, introduzca las reformas que estime oportuno y lo someta á la deliberacion de los sócios por capítulos y artículos.

Procedióse despues á la designacion de Junta Directiva, y suspendida la sesion por un cuarto de hora para que los sócios se pusieran de acuerdo, se reanudó, promoviéndose despues una larga discusion en que hicieron uso de la palabra muchos señores respecto á la forma de llevar á cabo la eleccion; no era posible venir á un aco-

modamiento, la hora avanzaba, y el señor Saez Domingo propuso el nombramiento de una comision nominadora que propusiera la candidatura que debería ser aceptada por los señores allí presentes; aceptada la proposicion despues de ligero debate, se designó la Comision nominadora compuesta de los Sres. Elizalde, Tournell, Toda, Groizard y Moreno, los que pasaron á deliberar á otro salon.

Pasado un cuarto de hora, la Comision terminó su encargo y ocupando la mesa y reanudada de nuevo la sesion, dió lectura á la siguiente candidatura:

Presidente honorario.—Excmo. Sr. Gobernador general.

Presidente.—Excmo. Sr. D. Vicente Barrantes, Académico de la Lengua.

Vice-presidente 1.º—Sr. D. Sebastian Vidal y Soler, Presidente para la seccion de Ciencias.

Vice-presidente 2.º—Sr. D. César Tournell, Presidente para la seccion de Literatura.

Vice-presidente 3.º—Sr. Don Oscar Camps, Presidente para la seccion de Artes.

Vice-presidente para las 3 secciones: de Ciencias.—Sr. D. José Saez Domingo.

de Literatura.—Sr. Espina.

de Artes.—Sr. Saco del Valle.

Censor.—Sr. Don Alberto Diaz de la Quintana.

Tesorero.—Sr. D. Ernesto Herrera.

Contador.—Sr. D. Carlos Peñaranda.

Bibliotecario.—Sr. D. Elias M. Nubla.

Secretario 1.º—Sr. D. Casto Lopez Brea.

Secretario 2.º—Sr. D. Emilio Ramirez de Arellano.

Los secretarios de las secciones serán elegidos por las mismas.

La candidatura anterior fué recibida con general aplauso por los señores allí presentes; y aprobada por unanimidad dándose despues un voto de confianza y gracias á los señores de la Comision organizadora y de propaganda. Acto seguido se levantó la sesion, pues eran las dos menos cuarto.

En la mañana de ayer los señores de la Comision nominadora se reunieron y pasaron á saludar al Excmo. Señor D. Vicente Barrantes y á noticiarle el acuerdo de la reunion y su eleccion para la presidencia del Círculo, cuyo cargo aceptó desde luego expresando su profunda gratitud á todos los señores que forman ya en las filas del naciente Círculo, por la distincion que habían hecho de su persona, y á cuya confianza procuraría corresponder dignamente.

Muy acertada nos parece la eleccion de la Junta directiva y no dudamos que el Círculo tendrá vida y esplendor y á él se agruparán cuantos se interesan por el mayor bien de estas islas y por el brillo de las ciencias, las artes y la literatura.

*diario "El Comercio" 12
de Julio 1886*



Si ello fuera posible, ni pudiese omitir nombres propios, acompañaría a estos impresos detalles de la horrible é infructuosa lucha que representa en Filisinas toda clase de trabajos por útiles y convenientes que sean.

Ya tenía, el que suscribe, elemento enseñanza del premio, consideración siquiera, que merecieron sus esfuerzos en la Isla de Cuba, donde, á virtud de grandísimo gasto de tiempo, salud y numerario, logró fundar asociaciones tan importantes como "la Protectora de la Infancia" — hermanada después con la "Madrileña Pro-

directora de los niños" — la "de
higiene" y, alguna otra mas
no científica pero altamente
humanitaria, donde fundó
aun mismo el primer pe-
diseo de higiene que fué
declarado después organo
oficial de la sociedad del
mismo nombre y, en fin,
como buen español, trabajo
constante y sin descanso, reci-
biendo en premio una in-
superada cantidad disculpada
con el nombre de "por refor-
ma ó supresión de la plaza"

No obstante, cuando
merced á la bondad, carino,
quizá compasion del Excmo.
Sr. Conde de Tejada de
Valdovera, entonces Ministro
de Ultramar, fué, quien

esto suscribe, nombrado oficial
tercero (en comision por co-
rrespondente mayor categoria)
de la ordenacion general,
delegada de pagos, de las
Islas Filipinas, vuelve a
sus pensamientos de ideas
beneficistas, alla en nues-
tras provincias españolas
occidentales, identicos a los
que le animaron en las
antillas, donde el arca
le llevo tantas veces.

Un año de trabajo
inmenso, la atencion al
dentro, a la clientela que
logro numerosa estableciendo
el primer gabinete de pe-
diatrica hidro-electro-terapi-
tica, de Filipinas se dan
un capital suficiente para

gozar un poco de descanso,
y, en vez de recoger aquel
oro, fruto de su trabajo co-
mo médico, quena con do-
tar a Filipinas de una
publicación médica que
no ha tenido, después, con
un círculo científico - lite-
rario y artístico que resulte
patriótico y necesario; derram-
a sus economías en ello
y, otra vez, por cambio
de gobierno en Madrid, cons-
tituye su preuio!.

Perzite en su trabajo
particular; sigue la pu-
blicación de este periódico
"Medicina y Farmacia", le
abandona su consocio en
trabajo y gator, hace el

último supremo esfuerzo; monta una imprenta, continua sus trabajos en la prensa Manilena como redactor de "El Diario de Manila" donde publica una higiene de los niños expresamente para aquellos climas y de los que no posee colección; como redactor también del Comercio (diario) del "Manila obispo" y de "El Temblor" (semanario), cuya actividad no resulta recompensada. El Medicina y Farmacia no logra la protección que merece, los niños médicos y farmacéuticos (¡tanto extranjeros!) son los primeros en rechazar este grito, exigido para ellos el livro

científico muere por inani-
ción en brazos de un alto
funcionario a quien se le
entrega ya creado y admite
prometiéndole vida, y el
generador de estos trabajos
cae enfermo, mas por la
imprison moral que, tanta
incomprendible degracia le
motiva que por los rigores
del clima recibidos perfecta-
mente bajo el amparo del
trabajo y la actividad cons-
tante.

Porque enseña lo que
de sí puede - por hoy - dar
Filipinas con respecto a la
prensa científica; porque
puede y debe tenerse cono-
cimiento de todo esfuerzo
que a darle importancia

se refiera, y, porque deseo cono-
cer la opinion que merece
esta clase de trabajos en los
concursos, le presento - con
otros manuscritos - a la Ex-
posicion de Filipinas, cre-
yendo cumplir con ello,
un deber de patriotismo
y lealtad.

Perdonereme pues, este
grito que da' mi alma y,
Dios haga que Filipinas
- a quien quiero como
un español - logre dias
prosperos y grandes aun-
que ellos vengan a costa
de muchos sacrificios tan
infinitos como los mios
por ella durante perma-
neci sobre su abrasador
suelo -

Ma-

dring á veintitres de Ma-
yo de mil ochocientos
ochenta y siete.

D^r. A. Diaz de la
Quintana

GABINETE DE PEDIÁTRICA.

No existiendo la felicidad absoluta en el hombre, es indudable que de todos los actos de la vida que en él más resalten por su rectitud, ninguno le aproxima tanto á aquel *desideratum*, como el sacrificio que espontáneamente se impone por el bien de la humanidad doliente. La sociedad debe tributarle consideracion y respeto.

Esta breve reflexion nos la inspira hoy el doctor D. Alberto Diaz de la Quintana, con motivo de haber recibido el anuncio de su *Gabinete de Pediatrica*, que nuestros lectores pueden leer en otro lugar de este número.

No tratamos ni conocemos siquiera personalmente al doctor Diaz de la Quintana, y esta circunstancia nos favorece para poder referirnos con ingenua imparcialidad á la popularidad de sus actos en la ciencia de Esculapio.

El Sr. Diaz de la Quintana, que ya con la pluma en el periódico y el libro, ya con la aplicacion de los vastos conocimientos universitarios que posée y la práctica de curar, tiene asentada una reputacion brillante, se ha hecho mayormente simpático á los ojos de la sociedad de Manila por la especialidad que ha elegido en la ciencia médica, que se concreta á las enfermedades de los niños. ¿Qué madre puede contemplar sin dolor las dolencias de sus hijos queridos? ¿Qué padre no se impone el mayor sacrificio por acallar los clamores y los padecimientos de una y otros?

Por otra parte, la especialidad en el ramo de las ciencias médicas, elegida por el doctor Diaz de la Quintana, es la de mayor trascendencia en todas ellas. Curar á la infancia, encauzarla por la senda de la salud, corregir en lo posible sus imperfecciones físicas, dotarla de fuerzas y de belleza, es transformar una naturaleza torcida en seres útiles y provechosos á la sociedad.

Hé aquí los méritos grandes que reconocemos en el doctor Diaz de la Quintana, y los que indudablemente se acrecentarán en Filipinas, popularizándose más cada día el crédito que ya tiene adquirido.

Su nuevo *Gabinete de Pediatrica* es el primero que se establece en Filipinas, y como no perdona medio de dotarlo con los mayores adelantos, muy pronto recibirá un aparato para el mismo, de su propio invento.

El doctor Diaz de la Quintana es muy jóven todavía y con su amor á la ciencia, con los sacrificios que por ella se impone sin descanso, cuente por seguro con la gratitud de la sociedad manilense.

Nuestra cordial enhorabuena al Sr. Diaz de la Quintana.

(Boletín de Avisos - Año 3º n.º 26
Manila 17 Octubre 1885)

Biblioteca Nacional de España

IMPRENTA Y LITOGRAFIA

DE

MANUEL PEREZ, HIJO

S. JACINTO, NÚM. 42.—BINONDO.

En este Establecimiento, se hacen toda clase de impresiones en todo ramo de imprenta así como de la Litografía, todos con el mayor prontitud y economía.

Depósito de papel legítimo catalan, 1.^a, 2.^a, 3.^a y 4.^a de acreditadas marcas.

También hay de venta:—Efectos de escritorio.—Cromos litográficos. Albums para cromos y para retratos.—Papel para cigarrillos de todo y de varios tamaños.

Taller de encuadernación y fábrica de rayas

AGENCIA marítima y de Aduanas.—Oficinas, Murallón de la calle de Lara núm. 7, esquina á la del P. Valero en la misma Aduana.—T. D. Ogilvie.

El **Biblioteca Nacional de España** CONTINUA Y

Medicina y Farmacia

REVISTA CIENTIFICA

y

DE HIGIENE POPULAR

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. A. Diaz de la Quintana
(Médico.)

D. R. Garcia Mercet
(Farmaceutico militar.)

COLABORADORES:

Carpi y Torres (D. A.)—Lacalle y Sanchez (D. José)—
Nalda (D. Pablo)—Regulez y Sanz del Rio (D. V.)—Roa
(D. Antonio)—Rodriguez (D. Ulpiano)—Ruiz Castillo
(D. Felipe)—Torres y Perona (D. Tomás)

Se publica los dias 1.º y 15 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

MANILA.

Trimestre	\$ 0.50
Semestre	1.20
Año	2.15
	4.00

PROVINCIAS.

Trimestre	\$ 2.50
Semestre	4.00
Año	9.50

Se suscribe en la Imprenta y Litografía "LA CIUDAD CONDAL" de
ofré y C.ª y en la

Redacción y Administración

Calzada de S. Sébastian, 20
MANILA

MEDICINA Y FARMACIA

REVISTA CIENTIFICA

Y

DE HIGIENE POPULAR

DIRECTORES PROPIETARIOS:

Dr. A. Díaz de la Quintana

(Médico)

Dr. R. García Mercet

(Farmacéutico Militar)

SUMARIO

Saludo.—Detalles.—Animales muertos, por D. de la Q.—Kaitina y Kaitolina, su preparación y propiedades, por R. García Mercet.—Pasionas, por Díaz de la Quintana.—La Vascina y sus aplicaciones, por R. García Mercet.—Epidemia cinante, por Díaz de la Quintana.—Mediquilos, por los Directores.—Revista de la prensa profesional extranjera.—Sobre la formación de ptomainas en la fiebre perniciosa, por R. García Mercet.—El bacilo de la tuberculosis, por R. García Mercet.—La Croseta: Sus ensayos y formas farmacéuticas por R. García Mercet.—Higiene de la quinceña, por Díaz de la Quintana.—Formulario oficial y magistral.—Noticias.—Vacantes.—Anuncios, (en la cubierta.)

SALUDO.

La revista *Medicina y Farmacia* saluda con el mayor cariño a la prensa de Filipinas.

DETALLES.

Es costumbre de toda publicación periodística, exponer en su primer número, el programa porque há de rejirse, los motivos á que debe su aparición en el estadio de la prensa y las esperanzas que le alientan para emprender tan penosos trabajos.

Vamos á ser parcos en estas explicaciones, que no omitimos por creerlas convenientes.

Medicina y Farmacia representa un afán santo y noble, tiempo hace acariciado con empeño y que hoy, felizmente, se logra para nuestro mayor placer.

Hemos creído siempre de suma importancia, difundir en sociedad los preceptos higiénicos, y á ese trabajo hace mucho tiempo nos entregamos con la actividad mayor posible.

A influencia de esa idea, pensamos hace algunos meses, publicar una revista de higiene

popular que, llevará á las familias sanos y seguros consejos para conservar la salud; la entendíamos útil, necesaria, conveniente, y, aun dudando del éxito no hubiéramos titubeado en sacrificar horas y recursos por conseguir ese indiscutible bien. Más llegaba á nosotros segundo y vivo deseo de lograr viera la luz una publicación donde pudiéramos los médicos y farmacéuticos, exponer nuestras observaciones, dar á conocer nuestros estudios, sin otro afán que el generoso de conseguir algún beneficio para la humanidad.

Sin elementos para sostener dos publicaciones de tanta importancia y, á virtud de los íntimos puntos de contacto que una y otra suponen, hemos decidido reunir ambas en una sola.

Medicina y Farmacia resulta pues, de los dos enunciados pensamientos. Revista científica al par que de higiene popular, abre sus brazos cariñosa y agradecida á cuantos quieran honrarla con sus escritos, dentro del programa expresado, sin otras esperanzas de

lucro por nuestra parte que, sostenerla, y ya se nos alcanzan las infinitas dificultades que hemos de sufrir para lograrlo.

Nos alienta lo noble de nuestra obra, el nunca desmentido compañerismo de nuestros colegas profesionales, y la inmensa fé que tenemos en el trabajo.

Hé ahí en cuatro palabras el modesto nacer de nuestra revista; ahora, solo resta confiar en lo porvenir, exclamando con regocijo y entusiasmo: ¡adelante!

ANIMALES MUERTOS

Con insistencia hemos oído asegurar son varias las personas á quienes há producido cólicos violentos con síntomas de intoxicación, el pescado expendido estos días en los establecimientos destinados á su venta, atribuyendo aquellos resultados á que,—según se dice—los perros muertos con la estricnina, han sido arrojados al Pasig y bahía.

Desde luego condenamos ese proceder si realmente ha sido un hecho.

No hace falta esforzarse en demostrar, los perjuicios que á la salud pública ocasiona semejante práctica; necesariamente ella motiva muchas enfermedades y conviene llamemos la atención de las personas encargadas de velar por la higiene en Manila, para que se adopten mejores procedimientos cuando se trate de casos como el apuntado, de cuya veracidad no respondemos, pero del que, nos hace-

mos eco, por sí, siendo cierto, podemos evitar importantes daños.

Tanto los perros muertos, motivo de la alarma que cunde en esta población, como otros animales que todos los días mueren, y, si no se abandonan, se aprovechan en la industria, deben desaparecer lo más pronto posible para lograr no desarrollen miasmas perjudiciales á la salud pública, producto de la consiguiente y natural descomposición.

Aunque á primera vista, parecerá bastante el inmediato enterramiento de los referidos, convendría exajerando las precauciones sanitarias, proceder á prácticas que ofrezcan mayor garantía de salubridad.

En ciertas enfermedades contagiosas, frecuentes en los animales, como el carbunco, no basta el enterramiento pues él no evita se propague la afección contagiosa, desde el momento que, no destruye los virus motivo del contagio.

La combustión, el descuartizamiento y coción inmediata, superan el proceder de la inhumación, pero aun resulta digno de preferencia el método de Mr. Aime Girard expuesto en su memoria remitida á la academia de ciencias de París estudiando el asunto motivo de este articulillo.

Mr. Girard, trata los cadáveres por ácido sulfúrico de 60 grados, á cuya acción, aquellos desaparecen de las 24 á las 48 horas, obteniéndose un líquido ácido, oscuro y de consistencia siruposa, en el cual no se encuentra un solo principio virulento, según lo de-

muestra Mr. Roux en esperimientaciones repetidas.

Como el líquido resultante de tal mecánica, es utilizable en la industria, el proceder es conveniente por todos conceptos, pues la instalación de los sencillísimos aparatos que implica, nada representa en gastos al lado de los ingresos que supone.

El ácido sulfúrico concentrado, después de haberse utilizado para la destrucción de los cadáveres, no pierde la propiedad de atacar los fosfatos de cal naturales, conservando gran cantidad de azoe, y de ahí su aplicación para la superfosfatación indicada.

Convendría que, nuestro celoso Corregimiento estudiase la cuestión si de ello ha de resultar un gran bien para Manila, y al mismo tiempo aquel, no tendría necesidad de hacer dispendios cuantiosos pues con reducidísimo presupuesto, lograría la instalación de servicio tan importante, que daría beneficios sobrados para costearse por sí solo.

D. DE LA Q.

KAIRINA Y KAIROLINA SU PREPARACIÓN Y PROPIEDADES.

El estudio de los derivados de la *quinoleína* presenta hoy día un atractivo particular, ya por tratarse de cuerpos interesantes bajo el punto de vista teórico, ya por ser otras materias colorantes, aplicables á la industria tintorial, ya por comprender algunos que, como las *kairinas* y *kairolinas*, son

agentes terapéuticos de primer orden.

Aunque el objeto del presente artículo es tan sólo hacer la historia de estos últimos, hemos de empezar señalando, siquiera sea brevemente, la función química del cuerpo de que todos derivan, así como también su preparación y propiedades, sin cuyos datos preliminares mal podría entenderse todo cuanto después hemos de decir respecto á los derivados metílicos y etílicos de la hidroxiquinoleína.

Al lado de la serie *bencínica* se estudian otras dos llamadas *pirídica* y *quinoléica*, constituidas como aquella por una cadena cerrada, pero en la que en una ó en dos moléculas bencínicas condensadas, ha sido sustituido un grupo CH^{'''} triatómico, por un átomo de nitrógeno también trivalente (1).

Claro es, que la analogía de estructura ha de entrañar consecutivamente cierta similitud en los compuestos que cada una forma, siendo propiedad general de todos ellos la resistencia que ofrece el núcleo á fraccionarse, ó, como se dice, la estabilidad de la molécula primitiva. Cuéntanse aquí, por

(1) Adoptamos para la bencina la fórmula exagonal de Kekule, que aunque no da cuenta de todos los isómeros, basta para las necesidades ordinarias y es mucho más conocida que las fórmulas prismáticas y estelar propuestas por Claus y Ladenburg, las que parece explican satisfactoriamente todos los casos de isomería que la teoría permite prever. Dado el espíritu de esta aclaratoria, innecesario es añadir que usaremos exclusivamente la notación atómica.

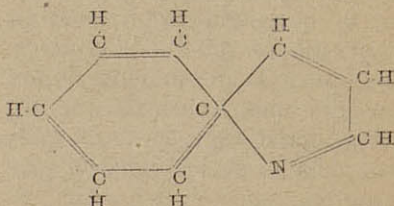
consiguiente, numerosos casos de isomeria de posición; pero como quiera que en la cadena hay un átomo distinto de los restantes, no es necesario que el cuerpo sea di-sustituido para ofrecerlos, pues se presentan ya en los mono-sustituídos donde solo H ha, sido reemplazado por un elemento ó por un radical cualquiera. Como en la série bencínica, los isómeros se distinguen anteponiendo á sus nombres las voces *orto*, *meta* y *para*, segun el lugar que ocupen los residuos introducidos relativamente al que tiene el átomo de ázoe

Dada la semejanza que existe entre las tres séries, se concibe con facilidad que estas últimas engendren compuestos sulfoconjugados, que estos ácidos por separación del residuo SO^3H puedan fijar el oxígeno y que, por último, los cuerpos así oxidados sean susceptibles de hidrogenarse en presencia de los reductores.

.....

Cuando se someten algunos alcaloides, quinina, cinchonina, estricnina, etc á la destilación seca en presencia de la potasa ó sosa, se originan una multitud de bases homólogas, entre las cuales figura en primero término la llamada *quinoleína*, juntamente con la *lepidina*, *criptidina*, *tetrahirolina*, *pentahirolina*, *isolina*, y *ettidina*. Aunque para nuestro objeto basta conocer este modo de formación, indicaremos tambien que la *quinoleína* se ha obtenido sintéticamente oxidando la alilnilina por el óxido de plomo calentado al

rojo (Koenings); síntesis que permite asignar á dicho compuesto la fórmula de constitución siguiente:



Ahora bien; la *quinoleína*, tratada por el ácido sulfúrico fumante, forma un derivado sulfoconjugado, el ácido *quinoleino-sulfúrico*, (Lubavin), que presenta dos modificaciones isoméricas *orto* y *meta*, conocidas respectivamente con los nombres de ácido *quinoleino sulfúrico (a)* *quinoleino sulfúrico (b)*.

Para obtener el primero se somete durante algun tiempo á la temperatura del baño de maría una mezcla de cuatro partes de ácido sulfúrico de Nordhausen y una de *quinoleína*; viértese después en el agua y, neutralizando el líquido por el carbonato de bariita, se filtra en caliente y luego se evapora. La sal bariítica del ácido copulado se deposita por enfriamiento, en cristales voluminosos y anhidros de la fórmula $(\text{C}^9\text{H}^7\text{NSO}_3)^2 \text{Ba}''$.

Pero si la misma base se trata por un exceso de ácido fumante y la temperatura se eleva 270° , prodúcese una mezcla de los dos ácidos sulfoquinóleicos isómeros, en la que predomina la modificación (b).

Estos ácidos pueden separarse valiéndose de algunas de sus propiedades físicas; en efecto, el ácido *orto* es menos

soluble en el agua fría que el *meta* derivado, y la sal cálcica de aquél es más fácilmente soluble en dicho líquido que la sal correspondiente de este último.

Operando la separación por cualquiera de estos medios, pueden transformarse los ácidos sulfúricos en derivados oxigenados de la materia orgánica, tratándolos por los hidratos alcalinos en fusión. Para efectuar esto, se añaden tres partes de agua á doce de sosa cáustica, y calentando la mezcla se proyecta sobre ella en pequeñas porciones cuatro partes del ácido finamente pulverizado. Se agita continuamente, prolongando la fusión hasta tanto que habiéndose coloreado la materia en amarillo verdoso, aparezca el olor desagradable de la quinoleína—algo semejante al de las almendras amargas.—Entonces se deja enfriar; disolviendo la masa completamente fría en el ácido clorhídrico diluido, y saturando después por el carbonato sódico empleado en ligero exceso.

Cuando se operó en la modificación (b), la *meta-oxiquinoleína* formada se precipita inmediatamente bajo la forma de un polvo cristalino poco soluble en el agua; pero si se trata de la modificación (a), hay que separar la *orto-oxiquinoleína* haciendo pasar por el líquido una enérgica corriente de vapor de agua, que arrastra consigo la base y la deposita cristalizada en el recipiente donde se recojan y condensen los vapores.

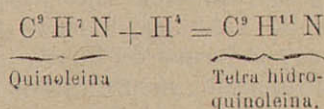
Como se ve, no es necesario aislar previamente cada

uno de los ácidos suifoquinoleicos, puesto que las oxiquinoleínas formadas pueden separarse luego por medio del vapor acuoso, ó por los carbonatos alcalinos que disuelven fácilmente el derivado *meta*.

El derivado (a) idéntico al producto descrito por Weidel y Cobenzl con el nombre de *quinofenol*, se presenta en cristales incoloros, de olor semejante al del azafran, solubles en los ácidos y en los álcalis y fusibles á 75 ó 76°. La solución alcohólica le abandona en hermosos prismas, que pueden tener varios centímetros de longitud.

La modificación (b), idéntica con el cuerpo obtenido por Skraup, partiendo del meta-nitrofenol, cristaliza en agujas brillantes, fundes á 224°-228°, muy solubles en el alcohol ordinario y en el metílico, menos solubles en la bencina y en el cloroformo, aun calientes; casi insolubles en los aceites ligeros de petróleo y en el éter, y muy poco solubles en el agua fría. Forma un cromato bien cristalizado; un clorhidrato muy soluble en el agua y también cristalino; por último su sal cloroplatínica contiene 4 moléculas de agua.

Estas oxiquinoleínas, tratadas por los agentes reductores, fijan H¹, de la misma manera que lo hace la base de que proceden, transformándose en compuestos oxihídricos en virtud de las siguientes reacciones:





Oxiquinoleína

Tetra hidroxiquinoleína.

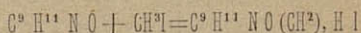
Así la *orto-oxiquinoleína* tratada al baño de maría durante una hora, por la mezcla de estaño y ácido clorhídrico, forma—una vez que se separa el metal excedente ó que no haya reaccionado—un magma cristalino, que es una combinación de cloruro estannoso y clorhidrato de tetra-hidroxiquinoleína (*a*). Pero si en vez de dejar tiempo para que la cristalización se verifique, evaporamos rápidamente el exceso de ácido, hacemos pasar por el líquido una corriente de H^2S , filtramos para separar el sulfido que se precipita, y añadimos un exceso de carbonato sódico, obtendremos un depósito de *orto-oxihidroquinoleína* en láminas brillantes. Estas se purifican por repetidas disoluciones y cristalizaciones, primero en el éter y después en la bencina.

El cuerpo así cristalizado corresponde á la fórmula — $\text{C}^9\text{H}^{11}\text{NO}$, funde á 121° 122° , es bastante soluble en el agua caliente, alcohol y triacetileno, menos en la esencia de petróleo: se sublima sin alteración, pero no destila con el vapor acuoso.

Operando exactamente de igual manera sobre la *meta-oxiquinoleína* se obtendrá la *oxihidroquinoleína* (*b*), en agujas agrupadas formando estrellas, fusibles á 116° 117° y sublimables también sin alteración. Su solución acuosa da con el percloruro de hierro un color rojo sumamente intenso.

Estos nuevos cuerpos, teniendo función de álcalis primarios, pueden transformarse fácilmente en áminas secundarias sometiéndolos á la acción de los éteres clorhídricos, bromhídricos ó iodhídricos, (Procedimiento de Hoffmann). Cambio expresable de la siguiente manera:

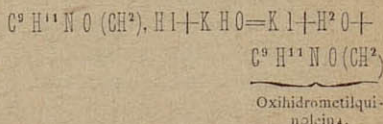
1.º



Tetra hidroxiquinoleína.

Iodhidrato de oxihidrometilquinoleína.

2.º



Así es que, si la *orto-oxihidroquinoleína* se trata por su volumen de éter metiliodhídrico, verificase una reacción muy tumultuosa—que se ha de terminar en matraz provisto de refrigerante de reflujo, calentando en tanto se perciba olor étereo—como resultado de la cual se obtienen, al mismo tiempo que el iodhidrato de la base metilica, álcalis terciarios y óxidos de amonios. Disolviendo esta mezcla en el agua y añadiendo lejía de sosa, se precipita la *oxihidrometilquinoleína* (*a*) que se recoge sobre un filtro—y pasan los demás cuerpos en disolución. Para purificarla, se lava con agua y se trata por el éter hirviendo, que la abandona cristalizada por enfriamiento.

La amina metilica que nos ocupa, es una base muy enérgica, cristallizable en formas derivadas de un prisma recto romboidal, soluble en los álca-

lis ciusticos, bencina, alcohol metílico y alcohol ordinario caliente, y poco soluble en el agua; fusible á 114°. Forma con los ácidos sales definidas entre las cuales se han estudiado el sulfato, que cristaliza en prismas aplastados; el picrato, cuya solución alcohólica le abandona en láminas brillantes, de un color amarillo verdoso; y el clorhidrato.

Esta última sal es la que se conoce con el nombre de *Kairina*, y cuando está bien purificada, cristaliza en prismas romboidales oblicuos, fácilmente solubles en el agua, incoloros, brillantes y de sabor amargo-salado parecido al del sulfato quínico. Contiene una molécula de agua de cristalización, que pierdo á 110°, teniendo por formula bruta $C^{10}H^{13}NO, HCL + H^2O$.

Cuando se trata la *orto-oxihidroquinoleína* no por el éter metiliodhídrico sino por el etiliodhídrico, verifícase tambien una reacción, como resultado de la cual se forma principalmente *oxihidroquinoleína (a)*, base análoga á la que acabamos de estudiar. Esta se prepara sometiendo á la temperatura de 120° en tubos cerrados á la lámpara, la amina *oxihidroquinoleína (a)* y el éter bromhídrico; purificando el producto por repetidas cristalizaciones en el éter y en la esencia de petróleo.

Se presenta en láminas cristalinas, fusibles á 75°, y cuyas demás propiedades son muy parecidas á las del alcaloide etílico correspondiente. Su clorhidrato que cristaliza en magníficos prismas incoloros, é in-

solubles en el ácido clorhídrico concentrado, ha recibido de los fisiólogos el nombre de *Kairina A*.

Verificando estas mismas reacciones sobre la *meta-oxihidroquinoleína* se obtienen cuerpos metílicos y etílicos de esta serie, que corresponden á los que acabamos de estudiar y en cuyas sales haloideas se han reconocido virtudes curativas semejantes.

Al empezar á describir los ciclos que originan todos estos compuestos, indicamos que la quinoleína en presencia de los reductores fijaba cuatro átomos de hidrógeno, transformándose en tetrahydroquinoleína; álcali que á su vez da lugar á una multitud de derivados entre los que se cuentan algunos cuyas sales tienen para nosotros cierta importancia.

Para preparar este tetrahydrodruro, se disuelve la quinoleína en 30 veces su peso de ácido clorhídrico y se añaden poco á poco, 3 á 3,5 partes de limaduras de estaño. Terminada la reacción y separado el ácido excedente, se trata el residuo por la potasa concentrada, sometiénole luego á una corriente de vapor acuoso, que hay que suspender cuando el producto destilado no se colorea por la adición de ácido sulfúrico diluido y bicromato potásico. Este se agita con el éter, y desecando la solución éterea por el cloruro cálcico se hace pasar gas clorhídrico, que precipita el clorhidrato de tetrahydroquinoleína; fácilmente purificable por el alcohol absoluto hirviendo.

La *tetrahidroquinoleína* es líquida á la temperatura ordinaria, pero cristaliza por enfriamiento en agujas incoloras; hierve á 2440-246°, y forma sales cristalinas en presencia de los ácidos. Sus derivados azóicos presentan poco interés, pero los etílicos y metílicos cuyos sulfatos se emplean en Medicina con el nombre de *kairolinas*, merecen conocerse.

Como la preparación de todos estos compuestos se verifica, con pequeñas diferencias, de igual manera, describiremos únicamente la del sulfato de metiltetrahidroquinoleína.

Al tratar la hidroquinoleína por el éter metilodihídrico, se verifica una reacción intensísima que hay necesidad de moderar operando sobre pequeñas cantidades y enfriando la mezcla convenientemente. Calentada después al baño de maría y separado el magma cristalino resultante, se disuelve en el agua y se añade potasa cáustica y éter, agitando fuertemente para separar la nueva amina y la porción de base primitiva no atacada. Evaporado el éter por destilación, se hace hervir el residuo por espacio de algun tiempo con anhídrico acético, que se une al alcalóide que no reaccionó, y forma acetilhidroquinoleína, soluble como la metilhidroquinoleína en el éter, pero que permanece en disolución cuando se satura éste por el ácido sulfúrico, mientras el sulfato de la base etílica se separa.

Ya hemos dicho que esta sal y la de etiltetrahidroquinoleína, son las *kairolinas* de los fisiólogos modernos, pero

por ser delicuescentes y poseer un sabor acre y desagradable parece han de tener un uso muy limitado.

Tanto la quinoleína como los derivados que acabamos de enumerar, poseen propiedades antitérmicas más ó menor poderosas; pero no todos pueden aplicarse como curativos.

De la acción que alguno ejerce sobre el organismo animal, sano ó enfermo, se ha ocupado con lucidez el Sr. Regúlez, Médico militar, publicando en la Gaceta de Sanidad una serie de observaciones propias encaminadas á demostrar la eficacia de estos nuevos antipiréticos. Así es que, remitiendo á nuestros lectores á dicho notable trabajo, muy poco añadiremos sobre este particular.

Antes hemos de indicar que estudios químicos de estas sustancias han sido hechos: por Gherard, Greville, Williams, Hoogewerf, Van Drop y Laurent (quinoleína); por Otto Fischer, Luvabin, Riemerschmied, Skraup y See (oxiquinoleína (a), (b) y sus derivados); por Wischnegradsky (etiltetrahidroquinoleína), y por Kenigs y L. Hoffmann (metilhidroquinoleína) y sus accenorios compuestos.

Bajo el punto de vista fisiólogo y médico, han dado á conocer las propiedades de estas bases y sus sales, entre otros, Filehne y Freymuth en Alemania; Haloppeau y Girat en Francia; Aguilar Lara y Regúlez en España.

De estos trabajos se deduce, que en Medicina sólo pueden emplearse las que hemos dado á conocer con los nombres de

kairinas y *kairolinas*, pues los otros derivados, aunque tambien poseen propiedades antipiréticas, unos descomponen la albúmina (oxi y oxihidroquinoleínas), y todos pueden producir funestos accidentes locales.

Segun Haloppeau, la *kairina* es de todos los agentes anti-térmicos el que "á dosis no tóxicas, produce un efecto más poderoso y más rápido."

Empleada á la dosis de 50 centigramos, la acción del medicamento se hace sensible á los 25 minutos, y desde la terera ó cuarta la temperatura desciende á la cifra fisiológica. Pero este efecto es pasajero; así es que para obtener un resultado permanente hay que continuar administrándola.

El pulso y la respiración se hacen más y más regulares; por consiguiente la *kairina*, actuando á la vez sobre la temperatura y sobre el corazón, es un verdadero antipirético (Girat).

Los enfermos sometidos á este tratamiento experimentan durante la apirexia una sensación de bienestar muy notable.

No hay intolerancia ni acumulación. Los vómitos son raros, y la sustancia medicamentosa se expelle fácilmente por las orinas, que aparecen coloreadas en verde ó negro; sin contener albúmina ni glucosa.

Para evitar la repugnancia consiguiente á la ingestión de sustancias salado-amargas, conviene envolver el polvo de *kairina* en el pan ázimo. Esta forma de administrarla parece ser preferible á toda otra.

Aunque los experimentos

practicados hasta el dia hayan sido coronados por el éxito mas satisfactorio, no por eso debemos ya asegurar el triunfo de este nuevo agente sobre las sales de quinina. Las observaciones son todavia poco numerosas; y hay quien sospecha si una acción tan enérgica podrá traer consigo peligros que hasta ahora no se hayan presentado. Unicamente se sabe que, empleada la *kairina* en cantidad algo considerable, produce la cianosis.

R. GARCÍA MERCET.

PASIONES.

Infinitas son las enfermedades que pueden originar las pasiones, y no vamos á determinarlas, una vez que sería asunto largo.

Nada más natural que, el ejercicio de una pasión; sobre esto puede asegurarse, no existe un ser tan perfecto que se vea libre del influjo de las pasiones, bien que, no siempre son exajeradas y causas, por lo tanto, de graves enfermedades.

No obstante, analizando á conciencia, la pasión no es otra cosa que una enfermedad. El hombre en su estado fisiológico, en su modo de ser normal, carece de todo afecto que perturbe sus funciones; la pasión más inocente, la ménos sospechosa, produce indudablemente trastornos en la economía, que pueden ocasionar graves resultados. El ménos temible, acaso, que pudiera producir, es el trastorno nervioso, y él, insensiblemente forma un cuadro tan alarmante que, en

ocasiones, la ciencia resulta vencida, débil, en la lucha gigante que la naturaleza misma establece.

El remordimiento es una causa de continua excitación nerviosa que enjendra, es indudable, una verdadera enfermedad, cuyos caracteres no explicamos por no ser del caso.

La envidia, otra causa de grandes trastornos nerviosos, que, sobre todo en los niños, tienen siempre los más tristes desenlaces. *Los celos*, enemigos implacables de la salud, motivo de la infinita desgracia de muchos y que, podemos asegurar obedece en los más de los casos, á una excitabilidad nerviosa exagerada que ensancha las imágenes, abulta la trascendencia de los hechos y acostumbra al desraciado paciente de pasión tan desesperada, á la desconfianza, al odio, á las más injustas sospechas.

La ambición, otra causa de enfermedades nerviosas, que originan otras gravísimas en distintos aparatos, especialmente en el circulatorio. Cualquiera que sea la forma de la *ambición*, ya *política*, de *fama*, de *gloria* de *poder*, etc. etc. sus resultados son fatales, y no siempre se consiguen las esperanzas de los ambiciosos. ¡Cuántos han perseguido un ideal que les colmaba de dicha; han contraído por este afán una enfermedad que les ha llenado de sufrimientos, y, han muerto víctimas de ese deseo, quizá horas antes de realizarse la pasión de toda su vida. La historia política de todas las Naciones registra interesantes casos de ello, y no es preciso

que nos esforcemos en darles á conocer. *La avaricia*, *el tedio*, *todas las desgracias y placeres* en fin, desde la pérdida del sér más adorable, hasta el cariño del sér más querido todo es causa de graves enfermedades, que pueden evitarse limitándose á un medio justo y natural.

Desde luego que, las pasiones son la vida del espíritu; pudiendo retener las ménos perjudiciales, alejando las que es seguro, acaban por matar la naturaleza más robusta y vigorosa, será gran crimen persistir en tan maléficas costumbres.

Para sentir la dulce impresión de los amores, no se hace necesario exagerar aquella. Bien se puede amar, sin dejar por eso de conservar cariño á otros séres y objetos que nos rodean. Ejercitar una sola pasión y singularizarla, no solo es contraproducente é inmoral en alto grado, sino idea gigante de un gran egoísmo que causa repugnancia. La ambición cuando es noble y razonada, no puede perjudicar á nadie, como á nadie perjudica el cariño de toda una familia. Ya comprendereis en este último ejemplo que si el amor es una pasión tan inmensa, y sin embargo, el que ama á un tiempo mismo séres tan caros como un padre, una madre, unos hermanos, una esposa y unos hijos, vive, y vive tranquilo, lleno de salud y felicidad, de ningún modo puede lastimar en lo más mínimo el ejercicio de pasión tan grande como infinita. No obstante, séres hay que, enferman

y mueren por amor que sienten hácia una sola y determinada persona, cuando aquel amor tan inmenso no es ni con mucho, la suma de amor que gasta el que le disfruta dentro de los lazos de la familia. Pues así podemos decir de todas las pasiones; ellas ocasionan grandes trastornos cuando están fuera de lugar y se hace de las mismas un conocimiento exagerado. Encended una bujía; si la precaveis de corrientes de aire, de temperaturas exageradas, y otros accidentes, lucirá sobre poco más ó menos, el tiempo que habeis supuesto luciría; pero, si por enjendrar en ella más luz, aproximais otras que derritan la sustancia alimento de aquella combustion, ni obtendreis mayor luz, ni la disfrutareis más de unos cortos instantes. Así es el espíritu; en él, viven las pasiones todas: el secreto consiste en que vivan segun nacieron, y si, por desgracia, se exajeran sin causa conocida, queda un remedio extremo; desentenderse de ellas. ¿Es necesidad que la bujía, arda hasta consumirse? Conviene economizar el espíritu, que sobrado se gasta sin el influjo de las pasiones.

Es de gran utilidad, pues preveer los funestos resultados de las pasiones todas, lo que se consigue fácilmente con solo buscar el término medio, modo de sentir influencias más ó menos fuertes, guardando el equilibrio más perfecto.

Los gastos nerviosos son importantísimos en la vida; no hay otros tan necesarios para su sostenimiento y por lo

tanto conviene economizarles. El pulmon tiene su alimento en la atmósfera; el corazon halla sangre nueva á cada instante; el estómago recibe sustancias ya en condiciones ventajosas, todo en fin, en la economía se renueva y multiplica; solo un elemento, el nervioso, se gasta progresivamente sin esperanzas de fortalecerse; mientras hay vida hay fluido nervioso, pero, ¡ay de quien le gaste exagerada é inútilmente! le llamará en ocasión determinada, y acabará por creerle apagado; á lo sumo, llegarán á su pensamiento intermitentes llamadas que, cegarán su razon haciéndole enloquecer de dolor y angustia!

Sí, queridos lectores, el espíritu es una bujía; muy poca luz para toda una vida por eso ...hay que ser económicos.

D. DE LA QUINTANA.

LA VASELINA Y SUS APLICACIONES,

Hace algunos años que con más ó menos éxito, se trata de sustituir la grasa de cerdo por otras sustancias que teniendo como escipientes condiciones análogas, reunan la ventaja de una inalterabilidad perfecta. Entre los productos llamados á reemplazarla figuran en primera línea la vaselina y tambien los glicerolados.

Desde que se propuso esta sustitución, numerosas controversias se han suscitado acerca de su conveniencia y de las que como escipientes reunen dichas materias. En el presente artículo vamos á hablar

de todo lo concerniente á la vaselina.

La vaselina, carburina, cosmolina, virginia, parafina blanca, gelatina de petróleo, etc.; es un producto natural separado de los aceites de petróleo. No es una especie química, sino una mezcla de hidrocarburos sólidos (parafina) y líquidos (aceites pesados de petróleo), fusible á 35° y susceptible de destilarse sin dejar residuo. Es sólida, blanda, como gelatinosa, inodora é insípida y de un color que varía según su grado de pureza, siendo unas veces incolora y otras teñida de un color de ámbar más ó menos oscuro. Insoluble en el agua y en el alcohol frío, se disuelve en el éter, sulfuro de carbono, cloroformo, cuerpos grasos y aceites esenciales. Disuelve el alcanfor, bromo, iodo, etc., y algunos alcaloides. Es susceptible de formar emulsión con las soluciones gomosas, en la cual nadan unos corpúsculos más ó ménos redondeados y muy semejantes por su figura y diámetro á los glóbulos rojos de la sangre. Su disolución eterea enfriada convenientemente, abandona los hidrocarburos sólidos, y una vez separados éstos, puede por evaporación del disolvente, obtener una vaselina exenta de aquellos y por consiguiente líquida.

Claro es que siendo un producto hidrocarbonado no experimenta enranciamiento alguno, y pueden conservarse indefinidamente los medicamentos preparados con ella.

Se extrae de los residuos de la destilación del petróleo

natural. Este, encierra dos series isómeras de carburos fórménicos, cuyos $C_{10}H_{22}$ correspondientes se diferencian entre sí, porque su punto de ebullición difiere 7° (Warren). A cada uno de estos carburos corresponde un carburo etilénico por pérdida de H_2 y un carburo acetilénico por pérdida de H_4 .

Sometido el petróleo á la destilación fraccionada se separan:

1.° Los hidruros de propileno, de butileno y de amileno; todos difícilmente condensables.

2.° Entre 45° y 70° los hidruros de amileno, de exileno y de eptileno; mezcla conocida con el nombre de éter de petróleo.

3.° Los hidruros de exileno, de eptileno y de octileno. Carburos cuyo punto de ebullición varía entre 70° y 120°; y que constituyen el producto comercial llamado ligroina.

4.° Los hidruros de nonileno, decileno, etc., hasta exadecileno. Carburos que hierven entre 150° y 180°, cuya reunión forma el aceite de petróleo rectificado, que no debe emitir vapor inflamable á 35°.

5.° Los aceites pesados. Mezcla de carburos cuyo punto de ebullición se eleva hasta 400° y de los que se separa por enfriamiento una sustancia cerosa, cristalina, fusible entre 55° y 65°, conocida con el nombre de parafina.

6.° Queda un residuo constituido por las breas de petróleo.

Pues bien, si en lugar de separar todos los productos volátiles, se detiene la destilación cuando todavía existen aceites

pesados, que despues de haber sido desinfectados se descolorean á 100°, por medio de carbon animal, se tratan por el éter en un aparato de reemplazo, y se evapora la disolución etérea en un alambique, queda en la cucúrbita una sustancia untuosa, que una vez calentada al aire libre para separar todo el éter, constituye el producto de que nos ocupamos.

La perfumería ha sido la que primero comprendió el partido que podía sacarse de esta sustancia, así es que desde su aparición la usa, reemplazando con ella ventajosamente muchas materias grasas, en la preparación de cosméticos y extracción del perfume de las flores. En terapéutica y farmacia, su introducción es más moderna y aún pudiera llamarse actual; pues si se exceptúan Inglaterra y los Estados Unidos, donde hace algunos años viene usándose en la preparación de un gran número de pomadas, ceratos, ungüentos, etc., la mayor parte de las naciones europeas la han acogido con bastante reserva, y puede decirse que su uso está algo limitado, sobre todo en nuestro país, donde apenas si se emplea en otra cosa que en la confección de pomadas antioftálmicas.

Dícese que el uso restringido de esta sustancia depende en gran parte de que su precio es algun tanto elevado (cuatro veces mayor que el de la manteca) y de que se ha creído por algunos profesores que no reunía las mejores condiciones como escipiente. Numerosos experimentos se han

practicado para aclarar este punto, y hoy día puede afirmarse que la vaselina no se opone como los gricerolados á la absorción de la sustancia medicamentosa por la piel, y si tan solo, parece retardarse un poco más esta acción que con la grasa de cerdo; pero siempre los resultados son seguros. De las sustancias que ahora se usan para la elaboración de pomadas, puede decirse, que la que más facilita la absorción, es la grasa de cerdo; figura en segundo lugar la vaselina y están en último término los glicerolados, á los que tan sólo se debe recurrir cuando se desea, como en las afecciones parasitarias, limitar únicamente al exterior la acción del medicamento.

Pero la vaselina reúne grandes ventajas que la hacen superior en algunos conceptos á las materias grasas. En primer lugar, las pomadas hechas con la vaselina son de aspecto muy bello: díganlo si no, las alcanforadas, de azufre, precipitado blanco, óxido mercurico rojo y amarillo etc.; no tiene olor de ninguna clase y se conservan sin experimentar la menor alteración durante un tiempo ilimitado; razon por la cual debe usarse este escipiente con exclusión de otro alguno en las pomadas que se han de aplicar á los órganos de la vista; pues por regla general, el empleo de esta clase de medicamentos, siempre se prolonga, y de hacerlos con grasa de cerdo, podría sobrevenir con la mayor facilidad un enranciamiento, y si el enfermo no lo echare de ver, continuar usán-

dolas con grave detrimento de las mucosas á que se aplican.

Mas no vaya á creerse por esto soy de los exclusivistas, que desde el momento que apareció esta sustancia, han sostenido debían borrarse de la farmacopea todas las preparaciones grasas; bien léjos estoy de ello, y si bien sostengo que con los compuestos de azúfre y mercuriales deben sustituirse siempre aquellas por la vaselina, tampoco dejo de comprender que en el empleo de esta sustancia se observan á veces algunas particularidades que limitan su uso. Así, por ejemplo, sábase que la pomada de extracto de ratania y de belladona sale perfectamente hecha y muy homogénea con la grasa de cerdo, y sin embargo, no puede obtenerse una de buenas condiciones con los espresados extractos y la vaselina; en el momento en que se verifica la incorporación del extracto de belladona presentanse grumos diseminados por toda la masa cuya desaparición no es practicable. Para obtener una pomada de buenos caracteres se hace necesario, en este caso agregar una porción de grasa de cerdo, que puede ser la cuarta parte de la vaselina prescrita (Vigier).

Yo he tratado de ver si se podia hacer esta fórmula sin necesidad de añadir la grasa, para no introducir en la preparación una sustancia alterable, y al efecto, he ensayado, si agregando un poco de glicerina, conseguía una interposición perfecta y que no se presentarán los grumos: el resul-

tado ha sido todo lo satisfactorio que podia esperar, habiendo así logrado una pomada de muy buen aspecto é irreproachable por su homogeneidad.

Hay que tener presente al hacer pomadas de vaselina, habiendo de poner sustancias pulverulentas, polvos obtenidos por precipitación etc. que no debe hacerse uso del aceite de almendras para formar primero una emulsión á la que luego se agregue el escipiente. Sabido es cuán frecuente es esta manera de proceder, y cuán perjudicial tratándose de las preparaciones de la vaselina, pues las quita una de sus propiedades más hermosas, y al cabo de cierto tiempo sobreviene el enranciamiento, que con su empleo se habia querido evitar. Esto lo consigno aquí, porque he visto pomadas de vaselina que sin embargo se enranciaban, lo cual era debido única y exclusivamente á esta práctica tan inveterada y tan innecesaria en este caso, puesto que las sustancias en polvo fino se interponen perfectamente, batiéndolas con la vaselina añadida en pequeñas porciones.

No tan solo se usa la vaselina como escipiente: constituye por si, un medicamento de uso frecuentísimo y que á grandes dosis se ha administrado en el tratamiento de la disentería, tos erina, difteria, laringitis, catarro, coriza, asma y afecciones pulmonares y bronquiales. Al exterior se emplea en algunas enfermedades de la piel, en ciertos casos de reumatismos, en las quemaduras, contusiones etc. Incorporada á

las soluciones gomosas forma parte de algunas inyecciones uretrales, donde lleva el objeto de lubricar la mucosa con que se ha de poner en contacto.

Dícese que evita la caída de los cabellos y en este sentido reemplaza actualmente á sin número de aceites y pomadas de tocador.

En las artes se usa como lubricante y en los gabinetes y museos quirúrgicos para preservar de la oxidación los instrumentos acerados.

R. GARCÍA DE MERCER.

EPIDEMIA REINANTE

Siéndonos doloroso decirlo, avisamos á las madres que hay epidemia de *coqueluche* (tos ferina.)

Como la enfermedad es eminentemente contagiosa, conviene en primer término separar los niños de la población y, como se nos alcanza esto no ha de ser posible para todos, vamos á escribir algunos preceptos encaminados á evitar la mayor propagación, al mismo tiempo que, á poner en mejores condiciones para resistir tan cruel y pertinaz dolencia, á los niños que sean atacados.

Debe evitarse en lo posible el contacto de niños que padezcan la tos ferina, con niños sanos; al efecto convendría dar vacaciones en todas las escuelas, ó por lo menos, no permitir la entrada en las mismas á los niños que padezcan dicha tos, hasta hallarse por completo libres de ella. Iguales precauciones deben observarse en las ca-

sas particulares, paseos etc. etc; todo niño epidemiado debe apartarse de los que no lo estén, en la seguridad de que así, se podrá conjurar con resultado, la propagación del padecimiento motivo de estos consejos.

El esputo arrojado por los niños atacados de tos ferina y, el aire espirado por los mismos, son los medios abonados para el contagio y, en su consecuencia, dichos esputos deberan recogerse en vasijas ó escupidores destinados expresamente al objeto, procurando desinfectarlos con agua fenicada al 5 por 100, antes y despues de usarlos.

El puto seco, es tan contagioso como el húmedo ó reciente, por lo que, se cuidará de sostener una esquisita limpieza en todo lo que rodée al niño atacado, —pañuelos, ropas etc.

Los niños robustos están menos expuestos al contagio que los raquíticos, y en aquellos, ocasiona como es consiguiente, ménos trastornos que en los últimos. Por esta razón, deben prodigarse mayores cuidados á los niños enfermizos y enclenques, á fin de evitarles tan importante enfermedad.

De la primera dentición á los seis años, es la edad en que con mayor frecuencia la coqueluche ataca á los niños, sin que por esto se vean libres de ella, otras edades, incluso los primeros días despues del nacimiento aunque ello sea poco comun.

La tos ferina no es grave en sí, más lo es sobremanera

por sus complicaciones, siendo mayor el número de niñas fallecidas á consecuencia de aquella, que el de niños.

La fiebre por ligera que sea y la dificultad en la respiración, por poco marcada que ella esté, son síntomas de complicaciones inminentes.

Debe curarse con el mayor cuidado, cualquier catarro que en los niños aparezca, pues así, es muy posible se evite la enfermedad á que nos referimos.

Los vientos N. y N. E. son causa de tos ferina y debe procurarse no esponer los niños á la influencia de aquellos.

Hay que evitarles todo cambio brusco de temperatura, cuidando de que no beban nada frío y mucho ménos helado.

La opinión vulgar de que la tos ferina *no se cura* y debe *dejarsela correr*, es una atrocidad; no debe sustraerse el enfermito á la inmediata vigilancia del médico, para evitar funestísimos desenlaces.

El cambio de aires es importantísimo para combatir la tos ferina, siendo los del mar inmejorables al objeto.

Los enfermitos de coqueluche deben ser vigilados continuamente: si son pequeños, así se les presente el ataque, deberá limpiárseles la boca con un trapo, estrayendo las mucosidades, colocándoles con el cuerpo inclinado adelante, pudiendo aplicarseles sobre la garganta una compresa empapada en agua fría, hacerles tomar una cucharadita de aceite de adormideras ó ponerles á distancia conveniente una compresa en que se hayan echado

algunas gotas de éter sulfúrico, con objeto todo eso, de aplacar la intensidad del ataque.

El bromuro potásico es el medicamento por excelencia contra la tos ferina; las inhalaciones de bicarbonato, son un auxiliar poderoso; yo les empleo actualmente con éxito.

El aceite de hígado de bacalao parados de hierro, son utilísimos en los niños raquitosos, anémicos.

La siguiente fórmula es perfectamente tolerable:

Malato de hierro liq. . . 30,0
Agua de laurel cerzeo. . 2,0
D.

(media cucharadita cada tres horas para un niño de dos años.)

DÍAZ DE LA QUINTANA.

MEDIQUILLOS.

Sr Subdelegado general de Medicina de estas Islas:

MANILA.

Es una vergüenza, distinguido compañero, que personas sin título profesional y lo que aun es mas, sin instrucción alguna, visiten enfermos tan descaradamente, como hace unas semanas, paseamos por la Luneta los hijos de Esculapio, sea ello síntoma de pocos enfermos á que atender.

Se nos alcanza que Vd. ilustrado compañero, opina del mismo modo y, aunque no se dé á pasear como lo hacemos algunos, aprovechando un descanso de que Vd. por lo visto no goza, al llegar á esta ocasión se indignará como no puede menos y allegará en su cérebro ideas salvadoras á

fin de no consentir persista un hecho tan incalificable como el que tratamos.

Vd. respetable compañero, debe tener, decimos mejor, tiene una lista de los médicos inscritos, suponemosla circulada por Vd en todas las oficinas de Farmacia y creemos que, estas, en su vista, no despacharán una sola receta que no vaya firmada por los facultativos de referencia.

Ahora bien ¿que hacer si apesar de todo eso, los médicos, practicantes, algunas comadronas no tituladas, curanderos—indígenas y chinos—visitan á enfermos continuamente?

Eso es lo que, perplejos nos preguntamos y por ello esta carta que respetuosamente le dirigimos.

Disponga Vd. del *Medicina y Farmacia* que tiene el deber de velar por los intereses de las clases médica y farmacéutica, y secundará cuanto Vd inicie con toda la actividad posible; ordene Vd. cuanto sea para servirle, que constituirá motivo de nuestro contento; entendiendo la respetuosísima consideración con que á Vd. nos dirigimos, admita la sincera expresión de nuestro cariño y disponga de sus afectuosísimos compañeros:

Los DIRECTORES,

Manila, Mayo 85.

REVISTA DE LA PRENSA PROFESIONAL EXTRANJERA

Sumario.—Ensayo de las esencias: valor de los proce-

dimientos clásicos por Carles —El iódol por Vulpius.—Iodoformo inodoro—Reconocimiento de la sangre en la orina por Luchini—La jacaranda laacifoliata en el tratamiento de la blenorragia por Mendell.

Tres procedimientos principales se recomiendan para averiguar si una esencia está ó no mezclado con el alcohol.

1.º El aceite volatii sospechoso se agita con su volumen de aceite de olivas ó cacahuetes. Si la mezcla resulta límpida y trasparente se considera la esencia pura, mientras que si se produce un enturbiamiento persistente asegúrase que aquella esta adulterada con el alcohol. La opalinidad se forma por la separación del último que es insoluble en los aceites grasos.

2.º Agitación del aceite esencial con su volumen de agua destilada. A cuyo efecto se vierte en un tubo de ensayo la esencia que se desea analizar añadiendo despues una cantidad igual de agua destilada agitando fuerte y repetidamente y dejando por último la mezcla en reposo.

Pasados algunos minutos, el aceite en virtud de su menor densidad gana la superficie y recobra exactamente su volumen primitivo si es pura, mientras que disminuye para aumentar el del agua en el caso de que estuviere mezclada con el alcohol. Este procedimiento es muy exacto cualitativa y cuantitativamente considerado.

3.º Se añade á la esencia sospechosa, colocada en un tubo de ensayo, un fragmentito

de cloruro cálcico-desechado, y se agita fuertemente. La sal cálcica se conserva intacta cuando el grado de pureza del aceite es absoluto, mientras que se reblandece ó líquida en presencia de pequeñas cantidades de alcohol.

De estos procedimientos, los dos últimos son muy recomendables y revelan la presencia de pequeñísimas cantidades de aguardiente, pero el primer no es tan sensible como generalmente se asegura. En efecto una esencia de limón alcoholizado al 20 p $\frac{\circ}{100}$ no pierde su transparencia cuando se la mezcla y agita en su volumen de un aceite graso. Es necesario que la cantidad de alcohol se eleve al 25 p $\frac{\circ}{100}$ para que sea discernible por ese método.

El iodol antiséptico descubierto en Roma por Silber y Ciammician, se extrae del aceite animal de Dippel, el que es una mezcla de aminas, piridinas, quinoleinas, nitrilos de ácidos grasos, fenoles, naftalina, pirrol y derivados metílicos de estos cuerpos.

Para obtener el iodol ó *tetra-iodopirrol* (C⁴ I⁴ NH), se trata el pirrol por el ioduro de potasio iodurado.

El producto que nos ocupa, es un polvo cristalino de color amarillento ó pardo claro, pero que se oscurece cuando se halla expuesto á la luz. Apenas posee sabor manifiesto y su olor recuerda el de la esencia de tomillo. Muy poco soluble en el en el agua, lo es,

en tres veces su peso de alcohol absoluto, en la glicerina, en un peso de eter inferior al suyo, y en 50 partes de cloruriformo. La bencina, la para fina y el aguarrás apenas disuelven el iodol, el ácido fénico le disuelve en caliente y le deposita en cristales durante el esfriamiento. Las disoluciones de tetraiodo-pirrol, su mezcla con las grasas ó la vaselina se colorean fuertemente si se espone á la luz solar.

El iodol se caracteriza por los hermosos vapores violetas que desprende cuando se le calienta. Su solución alcohólica calentada en baño de María adicionada de ácido nítrico, toma un color rojo rubí que torna al primitivo en presencia del ácido sulfuroso ó del hiposulfito sódico.

El iodol se emplea en polvo, solo ó mezclado con la vaselina. La solución alcohólica al 2 ó 3 p $\frac{\circ}{100}$, es frecuentemente añadida de glicerina.

Diferentes medios se han recomendando para enmascarar el olor del triioduro de formilo tan empleado actualmente en las clínicas de los hospitales. En todos ellos se propone la adición de una sustancia que por su cantidad ó su olor atenuen cuanto sea posible el del producto primitivo. Así Moleschott ha propuesto el tanino, Gutscher la esencia de menta, Paul la de almen-dra amargas, Lin demann el bálsamo de Perú, Mosetig el haba Tonca, Kobert la cumarina y mas reciente-

mente el ácido fénico, la esencia de sassafras y el café pulverizado, que recomienda el Dr. Oppler, una mezcla de iodoformo y café que contenga 30 p^o del último, apenas exhala olor manifiesto; cuando la cantidad de este se eleva a 50 p^o dícese que la inodora- cion es completa.

Se dilucida perfectamente la presencia de la sangre en la orina, por medio del ácido acético y el cloroformo; para lo que se toman 10 c. c. de la secreción renal y se tratan por 1 gota de ácido y 3 c. c. de tricloruro de formilo. Agitando bien si existiera sangre, el clorofomo depositado aparecerá teñido de un color rosaceo mas ó menos intenso, segun la cantidad de hemoglobina disuelta.

La jacaranda lancifoliata, es un árbol de la América tropical perteneciente á la familia de las Bignoniáceas-Tecómeas, cuya corteza ha sido empleada por los indígenas de Colombia en el tratamiento de la blenorragia. El Dr. Mendell, ha comprobado la eficacia de ese producto, empleado bajo la forma de tintura alcohólica, en una porción de casos sin que se hayan presentado complicaciones ni recidivas. El alcoholado se administra al interior en la cantidad de 15 gotas diarias, y á veces pudiera tambien usarse una inyección uretral compuesta de 10 gotas de la tintura por cada 30 gramos de agua.

Heckel y Schlagdenhawffen, ha poco, publicaron una extensa nota en que se hace la historia completa de un producto africano que tal vez está llamado á representár un importante papel como agente terapéutico. Nos referimos á la nuez de kola, semilla de una *esterculiácea* que crece en la costa occidental del Africa ecuatorial, entre los 10° de latitud Norte y los 5.° latitud Sur, ó sea en la parte de tierras comprendidas desde Sierra Leona al Congo ó Guinea inferior. El vegetal que produce dicho grano es la *Kola acuminata* Rob. Brown. ó *Sterculia acuminata* Pal Beauv, y las virtudes bromatológicas del mismo son debidas á dos alcaloides, *cafeína* y *teobromina*, que se encuentran libres en las células subepidérmicas que forman lá masa de los cotiledones.

La única parte de la planta interesante para nosotros es el fruto. Está compuesto de 4 ó 5 folículos oblongos, obtusos ó rostrados, coriáceos, semileñosos, lisos, de color oscuro en la madurez, y de una longitud comprendida entre 8 y 16 centímetros, siendo su ancho de 6 á 7; semillas en número de 5 á 16, oblongas, obtusas, subtetrágonas, fijas á las paredes por el endocarpo, que formado de un tejido liso y esponjoso se extiende por la superficie de los granos convirtiéndose un verdadero epispermo; cotiledones, gruesos duros, deprimidos, rojos ó amarillos, aunque estén perfectamente maduros, y con la radícula dirigida hacia el hilo.

La recolección de las semi-

llas se verifica dos veces por año, y la única operación á que hay que someterlas, consiste en despojarlas de su epispermo, lo que es muy fácil dada la naturaleza de éste. Una vez limpias, las embalan, colocándolas en grandes banastas que después de llenas cubren con hojas de Bal (*Sterculia cordifolia*, Cav.) que por su espesor, resistencia y dimensiones contribuyen no poco á la buena conservación de las nueces.

Los habitantes del Africa tropical hacen un uso de estos granos semejante al que en diversos países se hace del mate, coca, te ó café: así es, que secos y reducidos á polvo los emplean en la confección de manjares excitantes, hacen infusiones, ó los mascan directamente y sin ninguna preparación. Son curiosísimos una multitud de detalles relativos al importante papel que, como elemento de paz ó discordia, desempeña este producto en aquellos incultos lugares. ¿Quiere, por ejemplo, el monarca de cualquier nación manifestar al de otra vecina sus sentimientos de adhesión ó simpatía? pues basta remitirle un presente compuesto de unas cuantas semilla. ¿Quiérese, por el contrario, indicar adversión ó declarar la guerra? el regalo se compone en este caso de granos rojos. Las peticiones de matrimonio son acompañadas de un obsequio consistente en un número de kolas, tanto más considerable cuanto mayor sea la alcurnia del pretendiente; si es aceptado; el padre de la novia le devuelve algunas semillas blancas; en el caso contrario

son rojas las que recibe el desairado galán. También circula como moneda corriente, reemplazando á los *kauris* (conchas de la *Cypraea moneta* L. o *Annulus* L.) que son la unidad monetaria.

Heckel, teniendo en cuenta el uso que los indígenas hacen de este producto, trata de introducirle en nuestra medicina, y al efecto prepara sus extractos, elixires, vinos y jarabes, empleados con cierto éxito en el tratamiento de algunos enfermos atacados de gastro-enteritis que habian resistido al régimen lácteo: y considerándole ya como el profiláctico de la diarrea de Cochinchina, ha conseguido del Gobierno francés se remitan al Ejército de ocupacion en dicho país, grandes cantidades del vino medicinal, que se suministra al soldado en vez de la ración diaria de aguardiente.

El falso kola ó kola macho, atribuido al principio á una *esterculiácea*, parece le produce, según las últimas investigaciones de Heckel, una gutífera, la *Garcinia Kola* Heck. especie muy próxima á la *G. morella*, árbol asiático, que como sabemos produce la *guttagamba*.

Para terminar con esto diremos, que el nombre de *café del Sudan*, empleado por algunos autores como sinónimo del *kola*, pertenece á las semillas de la *Inga biglobosa*, *Papilionácea* africana cuyos granos tostados se han empleado para reemplazar el café.

R. G. M.

SOBRE LA FORMACIÓN DE PTOMAINAS
EN LA FIEBRE PERNICOSA,

Aunque los *leucomaines* sean productos constantes y necesarios de la vida normal de los tejidos segun la afirmacion hecha por Gautier en uno de sus últimos trabajos (1) es lo cierto que estas bases, cuya existencia como resultado de la vida fisiológica es debilitativa, aparecen en cantidad bien mas considerable durante estados patológicos determinados.

Al menos así parecen demostraré las observaciones de un gran número de experimentadores, entre los cuales es necesario mencionar á Bouchard, Pouchet, Boutmy y Brouardel, Netter, Villers, y los numerosos discípulos de Selmi, el célebre profesor de Toxicología de la Universidad de Bolonia, quien demostró primeramente que las *ptomainas* ó bases cadavéricas se producen durante la destruccion de las materias albuminóides por las bacterias.

Pero si estas últimas

afirmaciones estan plenamente demostradas, no hemos llegado todavía á una conformidad completa en lo que se refiere á la formación de estos alcalóides durante la vida fisiológica. Pues si Pouchet en 1880 parece haber encontrado alguno de ellos en la orina normal, y Gautier ha llegado á los mismos resultados operando sobre la saliva y otros humores, los experimentos de Villers (1) que, según el autor, han sido ejecutados alejando toda causa de error, nos conducen á una afirmación completamente opuesta y ponen en duda la exactitud de las otras observaciones.

De todos modos, aún cuando resultase comprobado que en perfecto estado de salud las células anaerobias de los tejidos dieran lugar á pequeñas cantidades de bases alcalóidicas, hay que convenir en que las que se segrean normalmente presentan propiedades distintas de las originadas bajo influencias morbosas: puesto que las que describen como normales Gautier,

(1) *Les alcaloides dérivés des mal-proteiques: Journ d' Anat. et de Physiologie de Th. Robin*, 1881, pg. 360, et *Bulletin de la Soc. Chimique de Paris*, Fevr. 1885, pg. 158.

(1) *Bulletin de la Soc. Chim. de Paris*, Fevr. 1885. pg. 551.

Paterno y Spica (1) difieren por algunos de sus caracteres de las que hasta ahora se han encontrado como productos del organismo animal enfermo. Y hay más, á cada enfermedad, á cada estado patológico especial parece corresponder una ptomaina con propiedades físicas, químicas y fisiológicas características.

En efecto: Pouchet en las deyecciones y orinas de coléricos (2), Bouchard en los tíficos y Villiers (3) en los órganos de individuos fallecidos á consecuencia de diversas morbosidades, tales como el cólera, el sarampión y la difteria y en las orinas de tuberculosos, han encontrado sustancias alcalóideas que se álejan más ó menos entre sí. Por último, nosotros hemos extraído del hígado y de las orinas de los perniciosos una ptomaina que difiere por sus propiedades físicas y químicas de las que han descrito los anteriores observadores.

(1) *Recherches sur la format. des ptomaines.* 1882.

(2) *Comp. rend. Acad. des Sciences;* t. 99. Nov. 1884. y t. 100 pg. 221.

(3) *Journ. de Pharm. en Chim.* Juin. de 1881. pg. 661; y *Bull. de Soc. Chim. de Paris* Fevr. Juin 1885. pgs. 99 y 551.

Nuestra ptomaina ha sido aislada tratando el parénquima hepático por el procedimiento de Stas-Otto que por lo conocido creemos inútil transcribir; baste saber que al ejecutarlo se han tenido presentes todas las advertencias y recomendaciones que previenen sus autores.

El alcalóide así aislado es líquido, volátil, dotado de un olor especial, fuerte y muy penetrante; es una base enérgica, que enrojece el papel cúrcuma y azulea el de tornasol enrojecido. Tratada por el ácido sulfúrico, produce una coloración violado purpúrea, propia de las bases pirídicas.

El clorhidrato de esta ptomaina es sólido, muy delicuescente y cristizable en pequeñísimas agujas reunidas entre si dos á dos formando cruces ó agrupadas varias en forma de estrellitas perfectamente visibles al microscópio. Evaporada una gota de su solución acuosa sobre un cristal porta-objetos. y observado el residuo entre los prismas de Nicol, ofrece alternativas de claridad, cuando los planos de polarización de

los nicoles son paralelos, y oscuridad, cuando dichos planos son perpendiculares entre sí. Los cristales pertenecen, pues, al sistema *tesseral* ó cúbico.

He aquí el cuadro de sus reacciones.

El *Ferricianuro potásico* es reducido inmediatamente al estado de ferrocianuro, así es que la mezcla de aquella sal y de cloruro férrico, forma en seguida el precipitado azul prusia, característico de las sales férricas y el cianuro ferroso-potásico.

El *ioduro de potasio iodurado* y el *ácido picrico* son sus reactivos mas sensibles. El primero aún en las disoluciones más diluidas forma un precipitado pardo rojizo. En las mismas condiciones el segundo precipita en amarillo.

El *ácido tánico* da un precipitado blanco con las soluciones concentradas; si la sal alcalóidica está muy diluida, añadiendo sobre ella el tánino poco á poco y de modo que no se mezclen los líquidos, en la superficie de separación, aparece una zona nebulosa.

El *bicloruro de mercurio* produce un ligero precipitado blanco coposo.

El *ioduro hidrargírico potásico* forma en las disoluciones concentradas un precipitado blanquecino.

El *ácido crómico* en presencia de otros ácidos es reducido prontamente al estado de sesquióxido de cromo.

El *cloruro áurico*, el *platínico* y el *bicromato potásico* no experimentan alteración apreciable.

El *ácido sulfurico* en caliente, produce una coloración violado-rojiza.

Por el conjunto de sus reacciones, se observacierta semejanza entre esta ptomaina, y la que Mr. Villiers ha encontrado en los órganos y deyecciones de los coléricos. Ambos clorhidratos son sólidos cristalizables, y muy *delicuescentes*; los dos son extremadamente sensibles á la acción del *ioduro potásico iodurado* y del *ácido picrico*. Sin embargo, la nuestra goza de propiedades reductoras más energicas, pues ya hemos indicado que la mezcla de *ferricianuro potásico* y *sal férrica*, es precipitada inmediatamente en azul. Además, el *cloruro áurico* que forma un precipitado en las soluciones de la que han encontrado en el có-

lera, no experimenta alteración alguna puesto en contacto de la que nosotros hemos investigado. También es probable se comporten de diferente manera, frente al ácido tánico y el bicloruro de mercurio.

Hé aquí, pues, dos ptomainas muy análogas formadas durante el curso de dos enfermedades que, en algunas de sus variantes, presenta un cuadro sintomático muy parecido. ¡Quién puede negar el sin número de analogías que aproximan tanto el cólera y la fiebre perniciosa coleriforme!

Tal vez estas investigaciones llevadas adelante estrechen más y más las inmensas relaciones que existen entre el cólera y el paludismo. Por lo pronto ya sabemos que las aguas son principalmente el medio propagador de uno y otro (1), y que en ambos estados patológicos ó producidas por el tra-

bajo de nutrición y proliferación de los fermentos, ó por el de las células anaerobias de los tejidos, se encuentran leucomainas tóxicas dotadas de propiedades físicas y químicas muy semejantes.

De todos modos nos reservamos el derecho de continuar estos estudios, pues así que hayamos preparado nuevas cantidades de alcalóide nos proponemos observar sus efectos fisiológicos. Para proseguir nuestras experimentaciones, necesario se hace esperar á que ocurra algún fallecimiento repentino, pues con objeto de evitar toda causa de error, sólo operamos sobre los órganos de individuos que no hayan tenido tratamiento alguno alcalóidico. Por desgracia en esta localidad los casos de fiebre perniciosa son harto frecuentes, teniendo algunos una marcha tan rápida que conduce á la muerte antes de que se haya podido administrar algún enérgico antipirético.

Los resultados que obtengamos serán objeto de una memoria más extensa, en la cual esperamos también dar á conocer algunas de las alteraciones que

(1) THEREMOT; *Traité des mal. des Européens dans les pays chauds*; SCHURGER; *Distrib. geogr. de la fièvre interm.*; MACQUART; *Manuel sur les propriétés de l'eau*; VIRÉY; *Dict. des Scien. med.*, art. Sol; ALIBERT; *Traité des fièvres pernicieuses interm.*; PRINGLE; *Maladies des armées*; BOUDIN; *Traité des fièvres inter.*, pgs. 66 y 68; MERCET; *El paludismo, algo sobre su filaxis*; publicado en *La Oceania Española*. Agosto de 1884.

experimenta la orina durante el curso de la dicha afección, á cuyo efecto estamos actualmente practicando algunos análisis químicos y micrográficos.

Antes de terminar, séame permitido hacer pública manifestación de mi agradecimiento al Señor Fuertes y Crespo, Director del Hospital Militar de esta Plaza, bajo cuya inteligente dirección y valioso concurso hemos practicado las oportunas autópsias, y á quien debo, por consiguiente, el material que ha servido de base, tanto para la realización de este trabajo, cuanto para la de otros micrográficos que hoy dia estamos ejecutando.

Joló y Agosto de 1885.

R. GARCIA MERCET.

INVESTIGACION DEL BACILO

DE LA TUBERCULOSIS.

Entrevisto en 1877 por algunos micrógrafos, y demostrada su existencia con posterioridad (1882), el bacilo de la tuberculosis requiere, para ser descubierto, procedimientos especiales de coloración, que han sido dados a conocer por Koch, Weigert y Ehr-

lich. Modificaciones mas ó menos importantes fueron introducidas sucesivamente por los Sres. Balner, Fräntzel, Rindfleisch, Orth, Haup y Peter Kaatzer; y bien puede decirse que, sin apartarse de los principios en que se fundan los métodos dados por los primeros descubridores, cada observador en su práctica introduce variaciones siquiera sean poco profundas, ó complementa con un detalle el preciso cuadro de manipulaciones que es necesario ejecutar para evidenciar claramente el microorganismo que nos ocupa.

He aquí minuciosamente descrito el procedimiento que nosotros empleamos en su investigación, por medio del que hemos conseguido bellísimas preparaciones de este microbio:

4.º Se recibe en un vidrio plano y bien limpio la exportación sospechosa, y despues de colocarle sobre un paño negro, se extiende aquélla cuanto sea posible, separando por medio de unas pinzas esterilizadas á la llama una partícula blanca ó gris blanquecina de las que se encuentran dis-

tribuidas entre el moco, saliva, etc.

2.º Dicha particulita se coloca en un cristal cubre-objetos, y para extenderla en capa muy delgada, se tritura por compresión con otra laminilla de cristal, separando, por último, ambas, no bruscamente, y levantando el vidrio superior, sino haciendo que éste resbale sobre el otro hasta que las superficies de contacto se vean libres. De este modo se obtienen dos preparaciones en una sola manipulación.

3.º Mientras que los vidrios seorean, colocados bajo una campana de cristal, se mezclan 20 gotas de aceite de anilina con 20 gramos de agua destilada, agitando fuertemente y repetidas veces, á fin de conseguir un soluto tan saturado como sea posible. Se pasa éste á través de un filtro humedecido y se recibe en una cápsula de fondo de plano.

4.º Preparada y filtrada de antemano una solución alcohólica muy concentrada de violeta de Hoffmann, se deja caer gota á gota sobre el soluto de anilina hasta que se coloree fuertemente y

adquiera un aspecto opalino. Para conseguir esto se necesitan próximamente 30 gotas del líquido violeta.

5.º Se toman entonces los cubre-objetos con unas pinzas, y para completar la adherencia de la capa que sobre ellos se extendió, se pasan muy suavemente tres ó cuatro veces por la llama de una lámpara de alcohol.

6.º Se sumergen en el baño coloreado por espacio de 24 horas, ó bien se calienta á 80º si se quiere acelerar la preparación. En este caso basta con que el contacto se prolongue por 20 ó 30 minutos.

7.º Una vez separados los vidrios de la solución, se sumergen durante algunos segundos para descolorearlos en una mezcla formada de una parte de ácido clorhídrico y dos partes de agua destilada. De este modo sólo retiene color el micobrio de la tisis, probablemente en razón de que su envoltura es permeable á los álcalis y no lo es á los ácidos.

8.º Se lavan después en una gran cantidad de agua destilada, prolongando las lociones mientras

que las aguas presenten indicios de ácido clorhídrico. Después se secan las preparaciones colocándolas sobre un papel de filtro y bajo una campana de cristal (1).

9.º Cuando la desecación es completa, se sumergen por espacio de 10 á 15 minutos en una solución acuosa, saturada y dos veces filtrados del color conocido en el comercio francés con el nombre de *brun Bismarck*. Lavándolas después en agua destilada para separar el exceso de materia colorante y secándolas en las mismas condiciones descritas anteriormente (número 8).

10. Se toma un vidrio porta-objetos y se coloca en su centro una gota de bálsamo del Canadá, sobre la que se deja caer, inclinándola poco á poco, la preparación ya desecada, y por último, se comprime suavemente entre unos dobleces de papel.

Se observará, pues, que es una larga serie de manipulaciones la que hay que ejecutar para poner

de manifiesto el *bacillus tuberculosis*, y que aun cuando las condiciones climatológicas favorezcan las desecaciones, nunca es posible invertir menos de 3 horas en tanta y tan repetida operación.

Aunque algunos autores recomiendan hacer uso de los objetivos de inmersión para observar este bacilo, no es necesario recurrir á tan poderosos aumentos. Nosotros empleamos combinados el ocular de Hartnack núm. 5 y el sistema de objetivos número 7, que producen un aumento de 700 diámetros y nunca echamos mano de las sistemas 9 y 10, que si definen mejor, disminuyen bastante la claridad del campo.

Preparado en las condiciones antedichas, el bacilo se presenta bajo la forma de bastoncitos muy delgados, de 2 á 4 u. de longitud (2), coloreados en azul violeta, mientras que los demás hongos y los restos de tejidos aparecen teñidos de un color pardo-rojizo.

Joló y Agosto de 1885

R. GARCÍA MERCET.

(1) En la desecación descansará sobre el papel la cara limpia del cubre-objetos. En los baños, por el contrario, ha de ser la inferior la que lleve las preparaciones.

(2) La letra griega μ expresa en micrografía milésimas de milímetro.

LA CREOSOTA.

SUS ENSAYOS Y FORMAS FARMACEUTICAS.

Como en el comercio circulan confundidas creosotas de diversa procedencia y la suerte oficial é insustituible en la preparaciones farmacéuticas es la llamada de madera ó vegetal, creémos útil señalar los caracteres que distinguen esta especie de la creosota mineral ó de hulla.

Ambas son líquidos de composición compleja: pero la primera está formada casi exclusivamente por el *guayacol* (éter monometílico de la pirocatequina) el *creosol* (éter monometílico de la homopirocatequina) y el *florol*: mientras que la segunda está constituida principalmente por una mezcla de *fenol* y *cresilol*.

El procedimiento más sencillo para distinguir las es debido á Th. Morson y está fundado en la insolubilidad de una y solubilidad de la otra en la *glicerina*. Si la creosota que se ensaya mezclada con dicho alcohol triatómico da un líquido homogéneo y limpio puede asegurarse pro-

cede de la brea de hulla: si por el contrario no se logra mezclar ambos líquidos y su separación es permanente se trata de la creosota vegetal.

Otro procedimiento consiste en verter una solución alcohólica de creosota en una solución *diluida* de *percloruro* de *hierro*. Si el líquido toma un color esmeralda la creosota ensayada es de madera; si la coloración es azulada se trata de la especie mineral.

La creosota vegetal, cuando es pura, mezclada con $\frac{2}{3}$ de su peso de *colodion* produce una solución diáfana; mientras que la de hulla da una masa gelatinosa. La primera, con el *ácido sulfúrico* concentrado adquiere una coloración roja que pasa lentamente al púrpura: la segunda, no se comporta de la misma manera.

La creosota debe además reunir los caracteres siguientes que indican la ausencia del fenol y por consiguiente su pureza. Vertida gota á gota sobre el agua caerá al fondo en perlas esféricas conservando su transparencia. Agitada con el *amoníaco* producirá una solu-

ción clara. Hervida con este álcali y abandonada al reposo durante 24 horas, aparecerá en la superficie un líquido verdoso, azul ó violeta.

Flüchiger aconseja el procedimiento de Lex modificado por Salkowski para reconocer la presencia del fenol. Se hierve la creosota sospechosa con un cuarto de su volumen de *amoníaco*, se vierte el líquido en una gran cápsula de porcelana y dejando impregnadas las paredes de esta solución se separa el resro y se expone la cápsula invertida á la acción de los vapores de *bromo*. Si hubiera ácido fénico se formará una coloración azul en los puntos atacados por el halógeno.

No figurando en nuestra farmacopea ninguna preparación de uso interno á base de creosota y habiéndose generalizado su empleo gracias á los trabajos de Bouchard, Guisbert, etc., creemos conveniente dar á conocer alguna de las que mas éxito han alcanzado en el tratamiento de los catarros bronquiales crónicos y tuberculosis.

En tésis general puede

decirse que todas estas preparaciones llevan el alcohol entre sus componentes pues hay que valerse de este líquido para conseguir una mezcla perfecta. Los aceites, siendo el disolvente por excelencia de la creosota se exceptúan de esta regla y son además los medicamentos que toleran mejor los enfermos, pues gracias á dicha propiedad se atenúa considerablemente el efecto cáustico que sobre el estómago ejerce la base de estas composiciones.

(Se continuará.)

HIGIENE DE LA QUINCENA NIÑOS

Durante el día, procúrese colocarles en habitaciones frescas y ventiladas, prefiriendo los entresuelos á los altos, sobre todo en las casas techadas de hierro galvanizado.

Póngase cuidado especial en evitar estreñimientos y diarreas, lo que se consigue fácilmente no permitiéndoles comer cosa alguna fuera de las horas destinadas al efecto, y tratándose de niños pequeños, no dándoles de mamar con sobrada frecuencia; una *teta* cada dos horas es suficiente para alimentarles bien, teniendo este método la ventaja de no interrumpir las digestiones, hecho que motiva importantes trastornos en los niños que lactan.

Si apesar de aquella práctica hubiere estreñimiento, pueden las madres por si mismas propinarles en ayunas, de dos á seis cucharaditas de una solución ligera de ruibarbo hecha en frío.

La solución puede prepararse en casa, echando en una copita llena de agua, un pequeño trocisco de ruibarbo, dejándola así toda la noche y, administrando por la mañana las cucharaditas del líquido resultante que deberá tener un color de topacio.

Si el niño tuviera diarrea, debe consultarse con un médico, antes de propinar medicamento alguno para tratarla.

Todos los niños deben ser bañados diariamente, (*) en las primeras horas de la mañana con agua potable que, se habrá dejado toda la noche en habitación interior de la casa.

Si el niño no está acostumbrado al baño, debe adicionarse al agua, una cantidad proporcional de vinagre (cucharada grande por kilo) disminuyendo progresivamente la cantidad de aquel, hasta usar del agua pura.

El sueño de la noche, deben disfrutarle en habitaciones altas, cerrándolas con cuidado y estableciendo en ellas una prudente y suave ventilación, abriendo alguna puerta que dé á contiguas habitaciones, las que, deben dejarse con algun hueco abierto.

Para que los niños estén buenos, es preciso además, evitar se encuentren fuera de sus casas despues de las ocho de la noche; debiendo recojerse al

poco rato y hacerles levantar ó levantarles antes de las seis de la mañana.

Deberán usar vestidos ligeros y, una fagita de franela fina sugetando el vientre, con el fin de evitar afectos catarrales del estómago é intestinos, tan comunes y peligrosos en los niños.

ADULTOS

Hacemos extensivas para estos, los preceptos anteriores que se refieren á las habitaciones y baños.

Conviene cuidar mucho de no cargar sobradamente de alimentos el estómago y no excederse en las bebidas proscribiendo por completo las alcoholicas y fermentadas, perjudicialísimas en estos climas, sobre todo en la estación presente. Decimos lo mismo de los helados que son motivo de enfermedades rápidas é importantes.

Los trajes han de ser frescos y desahogados; el algodón blanco es preferible á otras telas porque evita violentos enfriamientos y estos ocasionan siempre trastornos graves.

Un ejercicio moderado resulta importantísimo para conseguir buena salud, pudiendo elejirse las primeras horas de la mañana para llevarle á efecto y, si no es posible, las primeras de la tarde antes de anochecer.

Es útil, la administración de un ligero laxante, en cualquiera de los días de la quincena, como así mismo, pasar en el campo alguno de los días festivos si de otros no se dispone, para dar expansión al ánimo.

(*) Baño de tabo.

FORMULARIO OFICIAL Y MAGISTRAL.

PILDORAS HEMATOGENAS

Lactato de hierro. 4 gramo
 Arseniato de hierro. 10 centíg.
 Extracto alcohólico de nuez
 vómica 25 "
 Idem de genciana. 150 "
 H. S. A. pild.^s n.^o 50.

PILDORAS DE BREA

COMPUESTAS (VIGIER).

Brea purificada. 1 gramos
 Benjuí de Siam. 1 "
 Polvos de Dover. 1 "
 H. S. A. pild.^s n.^o 10, de
 las que se administran tres
 diariamente en el intervalo de
 las comidas.

POMADA DE NAPTOL

(HARDY).

Vaselina 100 gramos
 Naptol purificado
 por el clorofor-
 mo. 10 "

Disuélvase el naptol pulverizado, en la mitad de su peso de éter y agréguese una parte de vaselina. calentando despues la mezcla a 30° ó 40° para conseguir la evaporación del menstruo. Logrado esto, se incorpora el escipiente restante y se bate perfectamente el todo hasta que la mezcla se haya enfriado por completo.

POMADA MERCURIAL.

Mercurio 500 gramos
 Manteca } a.a. 30 "
 Vaselina }
 Manteca. 440 "

Tritúrense en mortero de hierro el azogue y la vaselina

favoreciendo su interposición por medio de la pequeña cantidad de manteca. Cuando la mezcla sea perfectamente homogénea, agréguese el resto de grasa y bátase hasta formar pomada.

Procedimiento recomendabilísimo para preparar estemporáneamente el ungüento napolitano.

SOLUCION DE ALBUMINATO

DE HIERRO FOSFORADA.

Agua destilada. 500 gramos
 Claras de huevo núm. 1
 Tintura etérea de
 cloruro férrico 10 "

Tintura etérea de
 fósforo al 1 p 4 gotas

Se bate la albúmina en el agua y se añaden las tinturas en el orden indicado, dejando reposar el soluto resultante por espacio de 24 horas para luego filtrarle.

IODOFORMO INODORO.

Ioduro de metilo
 bi-iodado. 10 gramos
 Acido fénico 5 centíg.
 Esencia de menta 1 ó 2 gotas

LAPICEROS DE IODOFORMO

Iodoformo. 3 gramos
 Goma tragacanto. 0.10 centíg.
 Glicerina 2 gotas
 Agua destilada. 3 "

H. S. A. una masa de consistencia pilular que se estiende en cilindros del diámetro de una pluma delgadita.

NOTICIAS.

Trabajamos por conseguir la creación de un *Centro científico-literario y artístico*, verdaderamente, y por fortuna, necesario en Manila.

Sí los elementos que procuramos reunir, amparan este general deseo, muy pronto le veremos establecido.

Se dice que, los perros muertos en anteriores días, por medio de la estriquina, han sido arrojados al Pasig, atribuyéndose á esta circunstancia, violentos cólicos padecidos por algunas personas que han comido pescado de las aguas del mencionado río.

En otro lugar nos ocupamos más extensamente de esta cuestión

Toma gran incremento la epidemia de tos férina.

Se indica para catedrático auxiliar de la Universidad de Manila, á un distinguido médico amigo nuestro.

Mucho nos alegraremos de que el rumor se confirme, por recaer en persona ilustrada y de revelantes dotes profesionales.

Se ha girado una visita á las boticas de chinos establecidas en esta capital.

El Subdelegado general de Farmacia, nuestro particular querido amigo y colaborador Sr. Torres, ha dispuesto se analicen por varios farmacéuticos, una porción de productos sospechosos que se expendían en las boticas chini-

cas, sin estar autorizadas para hacerlo.

Prometemos ocuparnos detenidamente de tan importante cuestión, en otro número, y damos nuestra más cordial enhorabuena al señor Torres, por el celo y energía que ha desplegado en el cumplimiento de su deber.

VACANTES.

La *Gaceta* anuncia las siguientes:

Médico titular de la provincia de Antique. — A concurso. — Las instancias han de presentarse documentadas, en la Dirección general de Administración Civil antes del 20 de Julio próximo.

—Facultativo 1.º de la casa Central de Vacuna dotada con la gratificación anual de \$ 300. — A concurso. — Las instancias documentadas en la Dirección general de Administración Civil antes del 15 de Junio próximo.

—Facultativo 2.º de la Casa Central de Vacuna dotada con la gratificación de \$ 240 anuales. — A concurso. — Las instancias documentadas, han de presentarse en la Dirección general de Administración Civil antes del 5 de Junio próximo.

Secretario facultativo de la Casa Central de Vacuna, dotada con el sueldo anual de \$ 480 anuales. — A concurso. — Las instancias documentadas deberán presentarse en la Dirección general de Administración Civil antes del 5 de Junio próximo.

—Médico director del Hospital de San José de Cavite dotada con la gratificación de \$ 30 mensuales. — A concurso. — Las instancias deberán presentarse documentadas antes del 10 de Junio corriente, en la Secretaría del Gobierno general.

—Médico 3.º interino, Secretario de la Dirección de Sanidad del Puerto de esta Capital, dotada con 500 anuales. — A concurso. — Las instancias documentadas deberán presentarse en la Dirección general de Administración Civil, antes del día 6 de Junio próximo.

—Médico del Presidio de Manila. — A concurso. — Las instancias documentadas deberán presentarse antes del 6 de Junio próximo, en la Dirección general de Administración Civil.

ANEMIA

Y POBREZA DE SANGRE EN GENERAL

SE COMBATE CON EL

VINO TONICO NUTRITIVO FERRUGINOSO
CON QUINA Y CACAO,

segun fórmula del Lic^{do} Torres

PROPIEDAD

DEL LICENCIADO CABALLERO

Farmacia de San Gabriel, núm. 1, Manila.

LAS LEGITIMAS

9-Escolta-9

ENSEÑANZA GRATIS EN EL DO-
MILIO DE LOS COMPRADORES.



GARANTIA ILIMITADA, ATENCIO-
NES Y RECLAMACIONES GRATIS.

9-Escolta-9

SE ADQUIEREN
PAGANDO

DIEZ REALES SEMANALES.